

Ogárkova y Yermolenko, el martes en un hotel en Madrid. JAIME VILLANUEVA

Volodímir Yermolenko y Tetyana Ogárkova
Ensayista y periodista ucranios

“Es humillante que el desenlace de una guerra en Europa lo determinen Putin, Trump y Xi”

La pareja publica ‘La vida al límite’, un viaje a las zonas de Ucrania devastadas por la gran ofensiva rusa

ÓSCAR GUTIÉRREZ
Madrid

La barbarie acosa a sus víctimas allá donde vayan. A Tetyana Ogárkova y Volodímir Yermolenko les cuesta pensar que lejos de la guerra, ellos hagan o hablen de cosas diferentes a las que comparten con sus tres hijos en su casa familiar de Brovary, objetivo diario de los bombardeos, a las afueras de Kiev, la capital de Ucrania. Bromean mientras posan en la terraza de un hotel de Madrid, donde presentan *La vida en el límite* (Libros del Asteroide), un viaje literario sobre el horror que atraviesa su país. Entre risas y chanzas suenan unos pitos en el móvil de Ogárkova, que mantiene activas las alertas antiaéreas que atenazan su hogar. Rusia está bombardeando algún rincón de Ucrania.

“Es una paradoja: estamos en hoteles agradables, muy cómodos, pero dormimos mejor en nuestra casa”, concede Yermolenko, kievita de 46 años, bien conocido fuera y dentro de su país como ensayista, filósofo y fino analista. Ogárkova, nacida hace 47 años en Kamianets-Podilskyi (suroeste), periodista y profesora universitaria, se expresa con menos recato: “Cuando estás en el extranjero, experimentas una sensación diferente, tu cuerpo percibe que no corres el riesgo de morir en cualquier instante”.

Pregunta. ¿Cuánto más puede resistir la psicología del pueblo ucranio tal nivel de violencia y destrucción?

Respuesta. (Volodímir Yermolenko) Es evidente que muchas personas están destrozadas, y eso es lo normal. No creo que tengamos un problema con la psicología o el espíritu, creo que los problemas vienen por el lado material. Cuestiones como el armamento o los sistemas de defensa representan un desafío mucho mayor que el espíritu.

P. ¿Se refiere a la falta de armas e informes de inteligencia?

R. (VY) Es muy frustrante porque existe un desequilibrio inicial: hay una parte más fuerte y otra más débil. La débil demuestra que posee fortaleza e inteligencia, valentía, coraje, pero la más fuerte... no puede hacer nada al respecto. Y luego está el grande [Estados Unidos] que, en lugar de ayudar al débil, le otorga más recursos al fuerte. Es una inmoralidad humana; es, sencillamente, castigar al más débil.

R. (Tetyana Ogárkova) Nos sentimos traumatizados por la carencia de una dimensión moral cuando Donald Trump ejerce mayor presión sobre la parte más débil, que implica de manera muy directa la muerte de más personas, ya sea por cuestiones de inteligencia o del escudo aéreo y los drones, donde la rapidez de información es crucial. Todo se vuelve cínico, y no hay nada más difícil de soportar.

“Lo que hace EE UU es una inmoralidad humana, castigar al más débil”

“Nuestro país se ha vuelto un laboratorio de los conflictos del siglo XXI”

P. ¿Percibimos la amenaza rusa en el resto de Europa de un modo diferente a Ucrania?

R. (VY) La gente tiende a ver la guerra de Rusia contra Ucrania como una lucha por territorios, lo cual es irracional; basta con observar el mapa de Rusia para preguntarse: ¿para qué querrían más territorio? Es evidente que la motivación es otra. La forma en que se habla aquí, refiriéndose a ella como “la guerra de Ucrania”, tiende a minimizar su verdadera magnitud. Se trata de un conflicto de alcance global. Es una lucha por el orden mundial del siglo XXI. Aunque para nosotros sea evidente, y muchos en Ucrania hablen incluso de una III Guerra Mundial, aquí la mayoría parece creer que se trata de un conflicto lejano, circunscrito a unas cuantas ciudades y pueblos. Piensan que, tarde o temprano, Rusia se hará con esas localidades y que todo volverá a la normalidad.

R. (TO) Es la primera guerra en la historia de la humanidad en la que el conflicto ya no está vinculado a un territorio. Podría volverse global, pero no será una guerra mundial al estilo del siglo XX; será algo muy diferente. Ucrania se está convirtiendo en un laboratorio para este tipo de guerra, y muchas soluciones ideadas por los ucranios terminarán usándose en otros lugares.

P. Más de cuatro años y medio de gran ofensiva rusa y siguen tratando de explicar sus motivos. ¿No están exhaustos?

R. (VY) Debemos convencer a los europeos de que no se trata solo de Ucrania. El destino de Europa depende de esto, porque si Europa termina fragmentada y dividida por Rusia, China y EE UU, se convertirá en una colonia de estas grandes potencias; serán países sin capacidad de decisión y sin libertad. Tanto Trump como Vladímir Putin están marginando a Europa; no quieren que tenga voz ni voto en lo que sucede en su propio territorio. Es algo ridículo, indignante y humillante: se trata de una guerra en Europa, y resulta que son Putin, Trump y Xi Jinping quienes van a decidir el desenlace.

P. El presidente Volodímir Zelenski denuncia esto a diario. ¿Funciona esta estrategia?

R. (VY) Su principal problema es que se centra demasiado en sí mismo. Necesita delegar mucho y debería comunicarse de manera más eficaz.

R. (TO) Resulta mucho más eficaz y útil para nosotros en el extranjero que dentro del país. Sigue siendo útil, pero existen numerosos problemas, especialmente con la corrupción. Necesitamos 27.000 millones de euros [solicitados a Bruselas por Kiev para cubrir el déficit en gasto militar], pero solo los recibiremos tras acometer reformas. Somos rehenes de la situación: no podemos celebrar elecciones debido a la presencia rusa y a la guerra. Estamos cansados de Zelenski, pero no hay forma de cambiar el liderazgo. Debemos confiar en que la situación evolucione.